

administró en su
Manuel Pardo,
yeneche i que es
edad pública de
a virtud del em-
nancias i valiosos
con la custodia
filla es para los
le su campaña.

con sus pueblos
Miraflores, el Ba-
al Callao, te-
otros artículos
las batallas que
maniobras que
un tenido lugar
iones en que Li-
bierto de par en
rtin, a Bolívar,
astilla, a Prado
rilleros que en
i Salaverry en-
cho del pueblo,
ne el acostum-
era la costum-

prediccion de
una vez dueño
número de
e militar de la
virtud de las
os por desgra-
un desembarco
tro juicio sería
o mas corto en
ho a nuestros

haya tendido
sucesivas de
caras que a lo
na al Callao,
rta de la Vi-
on i cuyas ale-
davía la vista
do de su ca-

ireina hasta la
s, an cuya sun-
i el cuerpo in-
o, don Enrique
dadero labora-

Nobles, a besar las manos al Inca y a
darle la obediencia personalmente.»

I aquí junto con la historia concluye el
itinerario.

B. VICUÑA MACKENNA.

Santiago, diciembre 21 de 1880.

EL VEINTIUNO DE MAYO

IQUIQUE, ENERO 1.º DE 1881.

1880-1881

El año 1880 se va, se pierde ya en las
sombras del pasado dejando tras de sí una
estrela luminosa de recuerdos de gloria i de
fortuna para nuestro querido Chile.

Adios, año de 1880. Nosotros bendeci-
mos tu memoria i depositamos en tu tum-
ba hermosas coronas de siemprevivas; por-
que a la luz de tus dias, Chile se ha alza-
do grande ante el mundo, sobre un pedes-
tal de triunfo i de heroismo; i si es verdad
que algunas veces sombras malditas han
empañado la atmósfera, ellas han tenido
que disiparse presto con la fuerza de tus
brillantes resplandores!

Al penetrar en el nuevo año con el ros-
tro radiante de esperanzas para el porve-
nir, demos una mirada hácia atrás para
recorrer con la mente i a la lijera esos
grandiosos hechos que la historia colocará
con caracteres de oro en sus páginas mas
escojidas.

Avivemos al calor del recuerdo aquellas
dulces expansiones del patriotismo, cuan-
do el corazon rebosaba de entusiasmo al
anuncio de que la estrella de la patria ha-
bia adquirido nuevo brillo arrebatando un
rayo mas a la victoria.

Despues del desembarco en Pacocha sin
resistencia ninguna, el hermoso ejército
que con esfuerzos constantes i jeneroso
preparó la república, avanzó:

rio enemigo llevando el triunfo en la punta de sus bayonetas.

Anjeles, Tacna i Arica; hé ahí los más preciosos diamantes que los valientes conquistaron para agregarlos a la aureola de gloria i heroísmo que ilumina la frente altiva de la patria.

¿A qué fin referir los detalles de esos combates en que el valor del chileno se elevó a tanta altura? a qué relatar los asombrosos actos de irresistible coraje en esas luchas titánicas contra toda clase de elementos i de defensa, cuando todos conservamos con cariño su memoria dentro de nuestras almas?

Enviaremos solamente un saludo entusiasta al ilustre general Baquedano i a los otros jefes que con esas victorias supieron consolidar la prepotencia de Chile, i tambien un respetuoso recuerdo a los que fueron Santa Cruz, San Martín, Torreblanca que allí cayeron como caen los héroes, en medio del fragor de la pelea, la vista fija en el pabellón de la patria i la frente iluminada por los resplandores del sacrificio i de la gloria.

Después de esas acciones que han dado días de lustre a las armas de la república, el año 1880 registrará tambien los bombardeos del Callao, que han demostrado como siempre el valor indomable i entusiasta de nuestros marinos, la expedición Lynch, enérgica represalia de los ataques cobardes del enemigo, i por último, la organización de la gran expedición a Lima, que ha desembarcado felizmente i que a estas horas marcha a batir al adversario en sus últimos atrincheramientos.

¡Saludemos, pues, al año de 1880, cuyo sol ha alumbrado tantas glorias de la patria!

Al hundirse en el abismo del pasado, surge adornado con los verdes lauros de la esperanza el año 1881.

¡Qué de expectativas para el patriotismo en el año que hoy comienza!

Estamos en vísperas del triunfo decisivo.

Un grandioso horizonte se abre ante nuestra vista.

¡1881, tú verás por fin a nuestra patria presentarse ante el mundo con el sello inmortal de su grandeza!

El pensamiento en un mar de mas inocente i dan por las neblinas desconocidas inefables, cuya hubiera entrevi

Ya termina i bosqueja la pura forma concreta, momento en que arrobamiento.

Un ruido al galope de caballos que pudo divisarse monte, como con don poderoso, un acerado caso

Al llegar cerollo i caballero no se incorpora aún i le dice con ingenuidad mui de cel está muerto illo.» María, contesta: «Entrad el suyo.»

A los pocos días de la dones «¡Adios, ángel de tu acción jenera que puedas con las menester de

Levantando el rostro hermosos gros que el ala los de María, que se atrevió a levantarse se perdió en la nube de polvo.

Una mañana María sentada a predilecta, mas invierno.

Su pensamiento del penacho negro, en la brisa percibir el suspiro tras de cada arboleda en silencio el azul del espacio se cendia sobre la ausencia i la devoción animados por el sueño de la Vida realidad. Apartándose, como guerra, sino la caza.

María, fascinación, i presunción, i briaguez el hábito, en cuyos brazos mayo.

Al volver la paroxismo, el Entonces María lágrimas, tendiéndose exhalando de que el eco repite después en el

Cuando Nul ardiente afan al pie de la patria marchita. El

LITERATURA

La Virien de los Bosques